

Jorge Montealegre

El poeta del campo de prisioneros

Jorge Montealegre es uno de los poetas chilenos de más notoriedad de la llamada Generación de los 80. Tras el golpe militar de 1973 fue encarcelado. Al interior del campo de prisioneros de Chacabuco comenzó su carrera como poeta. Contaba con apenas diecinueve años. En el exilio publicó su testimonio *Chacabuco* (Roma, 1975). En 1979 regresó a Chile. Su primera distinción como poeta la recibió de sus compañeros de prisión en el Festival de la Poesía y la Canción de Chacabuco, en 1974. Ha obtenido, entre otros, el Premio Palabres para el Hombre, de la Agrupación Cultural Universitaria (compartido con Sergio José González); Primer Premio en el Concurso Nacional de Poesía Joven Pablo y Gabriela, del diario *La Tercera* y la Corporación Arauc; Premio Milla Oyarzún, otorgado por la Comisión Chilena de Derechos Humanos. En 1989 fue distinguido con la boca Gaggenau, que le permitió escribir *Historia del humor gráfico de Chile* e impartir docencia sobre el tema a estudiantes de periodismo y diseño gráfico. En esa época ha editado el libro *Von Pilisener*, primer personaje de la historia chilena y organizado diversas exposiciones, entre ellas: *Coral, el tesoro que creímos perdido* (Dibam). Es coautor —con el fotógrafo Antonio Lattuá— del libro *Rostros y rasgos de un país* y ha publicado las antologías *El azul en la poesía chilena* (1996) y *Wurzler, constante del recuerdo en la poesía chilena* (1997). Es periodista, guionista de

humor, ha hecho estudios de cine y gerencia pública. El año 2000 fue nombrado Jefe del Departamento de Cultura de la Secretaría Ministerial de Educación de la Región Metropolitana, que formará parte del Consejo Regional de Cultura. Ha editado seis volúmenes de poesía, entre ellos *Bien común*, que obtuvo el Premio Municipal de Literatura (Santiago, 1996) y el Premio Consejo Nacional del Libro y la Lectura a Mejores Obras Literarias. Ha sido incluido en las principales antologías de poesía chilena contemporánea. Próximamente publicará el libro *Friccadas del Estadio Nacional*. Sobre este y otros temas conversó con PF.

A treinta años de su condición de preso político, ¿cómo influyó esa experiencia en su trabajo poético?

Comencé a escribir en el campo de prisioneros de Chacabuco, con la experiencia del Estadio Nacional fresca en cuerpo y alma. Mis primeros versos nacieron en una atmósfera de solidaridad, de estímulo fraternal, que determinó las referencias de mi escritura. La atmósfera chacabucana, de dolor y esperanza, fue incisiva. Dejó una marcaética más que estética. De la experiencia con la prisión y los prisioneros que dieron una mezcla extraña de horror y temera. El encierro, el deseo, el cemento son parte de un imaginario que perdura y se transmite. El poeta que nació en cautiverio muere en cautiverio. La prisión, como el exilio, no es un lugar que se abandona. Se lleva

para siempre. Aparece y desaparece. Nos visita y se visita".

POESÍA Y POLÍTICA

¿Se considera un poeta político?

"La política tiene sentido ligado al bien común que, para mí, es un punto donde se encuentran la memoria y la utopía. Es obviamente un punto inmóvil, la actualidad que se fuga en un slase, y es mejor encontrarse sentido a este presente para no convertirnos en nostálgicos o soldados que se resisten a la oportunidad de incidir en la realidad. Yo me pongo en ese punto con un discurso más vinculado a la precariedad que al poder, tratando que la actualidad tenga sentido. Desde ahí participo con mi poesía y como ciudadano en el servicio público. En ese contexto, creo no haber eludido el compromiso político, con y sin militancia partidista".

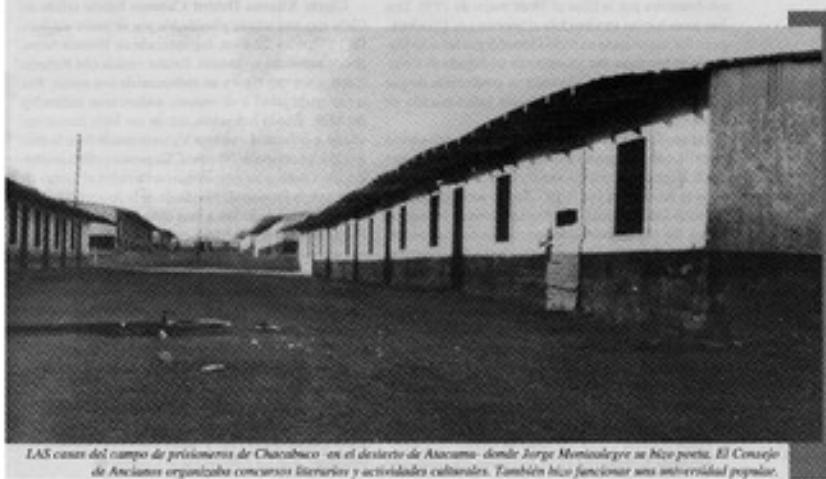
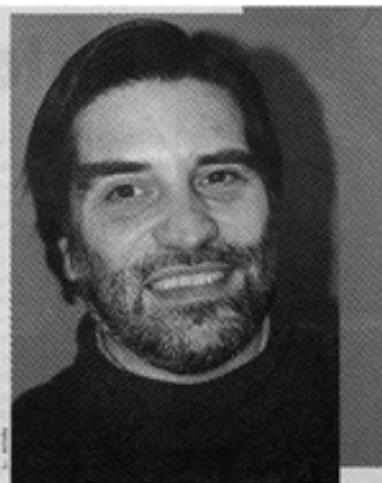
Usted fue uno de los primeros exiliados en regresar a Chile (1979). ¿Qué recordaba de aquellos años con mayor sentimiento?

"Esperar desde cero en un país desconocido, ocupado por la potestad. Re-

cuerdo los primeros pasos de mi hija, que ya tiene una hija que da sus primeros pasos... Ambas nacidas lejos de Chile. Me recuerdo buscando trabajo y relacionándome siempre con un carácter oculto, 'peligroso'. La desconfianza ambiente. Las madrugadas con toque de queda, mis trabajos y mis cesantías. La desolación cuando me echaron del Canal 11 y ese desconcertante 'nadie dijo nada'. El miedo. Cierta casa donde estuvimos escondidos. En fin... recuerdo con cariño las publicaciones clandestinas que hacíamos. Entre ellas, algunas culturales. Al filo de los 80. Después, la participación en la fundación del Colectivo de Escritores Jóvenes y la edición de *La Gacola*; me provocan cierta nostalgia por el instinto de asociación y de solidaridad que había. La confianza era imprescindible".

La generación jugó un papel importante en la lucha contra la tiranía desde el punto de vista cultural y político, sobre todo desde la Unión de Escritores Jóvenes. ¿Cree que han logrado, al paso de los años, perdurar literariamente?

"Sin duda la UEJ y luego el Colectivo de Escritores Jóvenes aportaron al cuidado del fuego de la poesía. Fueron canales de participación en la oposición a la dictadura y, más allá de ese activismo, habla escritores verdaderos que estaban construyendo obra. Varios, en el tiempo, cambiaron de género literario y de la poesía se pasaron al teatro (Gregory Cohen) o la narrativa (Ramón Díaz). Y trataban seriamente. Valgan en cada caso los méritos individuales. La lucha política y la dictadura nos dejaron experiencias que se han trastornado y no en verdadera literatura. Estas organizaciones —la UEJ y el CEJ— no hicieron apuestas estéticas. No es evaluable colectivamente (empezando porque no tuvimos prácticamente una crítica propia). Sin embargo, desde una óptica generacional más amplia y no necesariamente organizada es significativo que en la literatura de mayor impacto actual estén las obras de escritores que surgieron en las condiciones más adversas y desamparadas. Piense en Pedro Lemebel, Hernán Rivera y Roberto Bolaño. Ellos han escrito dignamente nuestros exilios, nuestras historias".



LAS casas del campo de prisioneros de Chacabuco -en el desierto de Atacama- donde Jorge Montealegre se hizo poeta. El Consejo de Ancianos organizaba concursos literarios y actividades culturales. También hicieron funcionar una universidad popular.

El poeta del campo de prisioneros : [entrevistas] [artículo]
Alejandro Lavquen.

AUTORÍA

Montealegre, Jorge, 1954-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta del campo de prisioneros : [entrevistas] [artículo] Alejandro Lavquen. il., retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa